Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2026.

# Representaciones del exilio en democracia y memoria travesti-trans en el fotolibro Belén, María Belén.

Macioci, Victoria y Tonello, Constanza.

Cita:

Macioci, Victoria y Tonello, Constanza (2026). *Representaciones del exilio en democracia y memoria travesti-trans en el fotolibro Belén, María Belén. Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/2congresodiversidad/61

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eqyo/kzw



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de* acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

# Representaciones del exilio travesti en democracia en el fotolibro Belén, María Belén

**Integrantes del equipo de trabajo:** Victoria Macioci – victoriamacioci@gmail.com (Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) Constanza Tonello – cotitonello@gmail.com (Instituto de Estudios en Comunicación, Expresión y Tecnologías, Universidad Nacional de Córdoba / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas)

**Eje temático:** 8. Historias, memorias y archivos

**Resumen/Abstract:** Este trabajo analiza las representaciones del exilio travesti en democracia en el fotolibro *Belén, María Belén*, publicado en 2025 por la Editorial del Archivo de la Memoria Trans junto a Cesura. El estudio se concentra en la salida de María Belén Correa de Argentina en 2001, su permanencia en Nueva York y la obtención del asilo político en 2004. Desde una perspectiva que articula estudios del archivo, historia reciente LGTBIQNb+ y cultura visual, se examina el libro como un dispositivo editorial en el que fotografías, documentos y escritura autobiográfica producen una memoria situada de la migración. El corpus reúne cinco conjuntos visuales, el texto autobiográfico incluido en la publicación y entrevistas realizadas a Correa. El análisis muestra que el exilio aparece como prolongación de la persecución estatal en democracia, como experiencia de precariedad material y jurídica, y como un proceso de reconfiguración de la identidad militante. La fundación de la Red Latinoamericana y del Caribe de Personas Trans en 2004 permite observar, además, que el desplazamiento no interrumpió el activismo, aunque modificó sus lenguajes, sus vínculos y su escala de intervención. El fotolibro transforma así una trayectoria personal en una memoria colectiva.

**Palabras Clave:** EXILIO TRAVESTI, FOTOLIBRO, MEMORIA, ARCHIVO, ACTIVISMO TRANSNACIONAL

## Introducción

*Belén, María Belén*, publicado en 2025 por la Editorial del Archivo de la Memoria Trans en coedición con Cesura, reúne fotografías personales, documentos de viaje, credenciales militantes y fragmentos autobiográficos para reconstruir la trayectoria vital y política de María Belén Correa. Como sucede en otras publicaciones del Archivo, los materiales que durante años permanecieron ligados a la intimidad, a la amistad o a la conservación doméstica ingresan en una secuencia editorial que los vuelve públicos sin quitarles las marcas de sus usos anteriores. El pasaje al libro no los convierte simplemente en ilustraciones de una vida ya conocida, porque el sentido de esa vida se produce en la relación entre imágenes, textos, objetos, reversos y decisiones de montaje. Allí donde una fotografía podría parecer incompleta o un documento podría leerse únicamente como prueba burocrática, la edición construye una escena de memoria sobre los modos en que una experiencia travesti se conserva, se narra y se comparte.

Aunque el fotolibro recorre distintos momentos de la vida de Correa, este trabajo se detiene en el tramo dedicado a su salida de Argentina en 2001 y a los años vividos en Nueva York

hasta la obtención del asilo político en 2004. Esa elección responde a una dificultad más amplia de las memorias sexo-disidentes argentinas, ya que el relato de la democracia suele organizarse alrededor de la recuperación institucional iniciada en 1983, mientras que las experiencias travestis obligan a reconocer temporalidades menos lineales. La continuidad de los edictos policiales, las contravenciones y las prácticas cotidianas de hostigamiento mantuvo condiciones de persecución que empujaron a muchas travestis a circular, ocultarse o abandonar el país aún después del final de la dictadura (Berkins, 2003; Berkins y Fernández, 2005). En el caso de Correa, la partida se produjo luego de amenazas dirigidas hacia ella y su familia, cuando su visibilidad como activista había vuelto más peligroso permanecer en Argentina (Carbajal, 2004; Ramos, 2025).

El exilio que reconstruye el libro no puede pensarse únicamente a partir de la pérdida del territorio nacional ni mediante una equivalencia directa con los exilios producidos por el terrorismo de Estado. Su especificidad está vinculada con una violencia estatal sostenida en la vida cotidiana, con la criminalización de la identidad travesti, con la precariedad económica y con la imposibilidad de proyectar una vida segura. Al mismo tiempo, el desplazamiento hacia Estados Unidos no resuelve esas condiciones, porque las reorganiza dentro de un escenario atravesado por el régimen migratorio, el trabajo sexual, la desigualdad racial y lingüística, y la necesidad de reconstruir redes afectivas y políticas. Cuando Correa afirma que “la etapa de mi exilio fue la más fea de todas las que he pasado” y que “lo peor es irte sin querer hacerlo”, la partida queda inscripta como una experiencia de expulsión antes que como una promesa de movilidad (Correa, citada en Ramos, 2025, sección “El exilio en Estados Unidos”, párr. 1). Usamos, por ello, la palabra travesti como una categoría histórica y política situada en la tradición activista argentina, donde ha nombrado una experiencia colectiva de violencia, organización y producción de saberes propios (Berkins, 2003; Cutuli, 2012).

**Objetivo**

El objetivo general consiste en analizar cómo el fotolibro representa el exilio travesti ocurrido durante la democracia argentina y de qué manera esa experiencia se reinscribe en una memoria colectiva. Nos interesa observar la salida del país como respuesta al hostigamiento policial, la precariedad material, jurídica y afectiva de la vida migrante en Nueva York y la reorganización del activismo mediante redes que exceden la escala nacional. La hipótesis sostiene que la publicación no presenta el exilio como una interrupción absoluta de la militancia ni como una experiencia emancipatoria, porque mediante el montaje lo construye como un tiempo de dislocación, aprendizaje y reformulación política.

**Metodología**

El trabajo desarrolla un análisis cualitativo del fotolibro entendido como dispositivo editorial de archivo, una perspectiva que exige atender tanto a los documentos incluidos en sus páginas como a las operaciones que los relacionan. La selección, el recorte, la ampliación, la superposición, la reproducción de los reversos y la disposición de cada pieza dentro del pliego participan en la producción de sentido. Las imágenes no funcionan como ilustraciones subordinadas a un relato previo, porque intervienen en la construcción de la autobiografía e introducen zonas de opacidad, discontinuidad y ambivalencia que la escritura no termina de resolver. Desde esta mirada, la fotografía constituye una relación histórica que se reactiva cada vez que vuelve a ser observada y puesta en circulación, especialmente cuando ingresa en

un archivo comunitario que discute las condiciones institucionales de legibilidad de esas vidas (Azoulay, 2008; Bugnone y Macioci, 2023).

El corpus está integrado por cinco conjuntos visuales del tramo neoyorquino, entre los que se encuentran una fotografía urbana acompañada por su reverso manuscrito, la reproducción del pasaporte de Correa, una serie de retratos en espacios públicos, un pliego referido a la actividad militante y las imágenes vinculadas con Evita. Estos materiales se leen junto con el texto autobiográfico incluido en el libro, con una entrevista realizada a Correa en abril de 2025 y con testimonios publicados durante el lanzamiento del fotolibro. El procedimiento combina el análisis de la interdiscursividad lingüística e icónica con una lectura histórica de los objetos y escenas representadas, atendiendo a lo que cada imagen muestra, a su materialidad y al lugar que ocupa dentro de la secuencia. La falta de capítulos numerados también resulta significativa, porque el exilio se reconoce como un quiebre visual sin quedar aislado del recorrido previo, cuyos documentos y vínculos continúan reapareciendo en las páginas dedicadas a Nueva York (Díaz Muñoz, 2025; Macioci, 2025, 2026).

## Análisis y resultados

### Exilio en democracia

El tramo dedicado al exilio comienza con un pliego que reúne una fotografía del centro de Manhattan y el reverso de esa misma copia, donde una inscripción manuscrita señala “A la salida de la embajada de Argentina cuando fui por el pasaporte. PD: ya lo tengo, me lo dieron” (Archivo de la Memoria Trans y Cesura, 2025, s. p.). La frase registra una noticia administrativa y afectiva al mismo tiempo, porque el documento que habilita la circulación aparece anunciado con alivio, aunque esa conquista se produce dentro de una situación marcada por la amenaza y por la necesidad de permanecer fuera del país. El pasaporte no es, en este contexto, un objeto neutro que permite viajar, ya que condensa el vínculo contradictorio con un Estado que reconoce una nacionalidad y entrega un documento mientras ha vuelto inviable la vida de esa ciudadana dentro de sus fronteras.

La fotografía de Manhattan tiene una composición fallida, debido a que un objeto ubicado frente al lente bloquea una parte considerable del paisaje y altera la imagen urbana que la cámara parecía buscar. El fotolibro no corrige esa falla ni elige una toma más reconocible, porque conserva la copia, reproduce su reverso y la coloca en el comienzo de la secuencia. Esa decisión desplaza el valor de la fotografía desde la calidad formal hacia su capacidad de condensar una circunstancia, de modo que la imagen importa menos por mostrar Manhattan que por haber sido tomada cuando Correa recuperaba su pasaporte y podía acreditar una identidad ante una institución estatal. La obstrucción termina expresando, aun sin haber sido producida con esa intención, la dificultad de ver con claridad el territorio al que se llega cuando la partida no fue elegida y el futuro permanece abierto.

El pliego siguiente intensifica esa dimensión mediante una versión escaneada del pasaporte, impresa en cartón doble faz y superpuesta sobre una fotografía de una marcha del orgullo. Aunque varios datos están tachados, permanecen visibles marcas del nombre asignado al nacer y de la condición de asilada política, por lo que la pieza reúne capas legales, militantes y autobiográficas que no coinciden por completo. Mientras el pasaporte clasifica, fija y autoriza la circulación, la imagen de la marcha inscribe el cuerpo en una escena colectiva de

demanda pública. El asilo adquiere así una importancia que excede el reconocimiento jurídico individual, porque también nombra la persecución que hizo necesaria la partida. La resolución de 2004 reconoció que una activista travesti podía ser perseguida por las fuerzas de seguridad en un país democrático, y la prensa de la época vinculó el pedido con las amenazas recibidas a causa de su militancia (Carbajal, 2004). El libro incorpora esa contradicción dentro de una memoria democrática que durante mucho tiempo dejó fuera la violencia estatal contra las travestis.

Nueva York ocupa en el fotolibro un lugar distante de la imagen utópica que suele acompañar ciertos relatos migratorios, porque la ciudad aparece ligada a la inestabilidad económica, al trabajo sexual, a la vulnerabilidad jurídica y al aprendizaje forzado de otras formas de circulación. Para una travesti exiliada, el desplazamiento no supone el ingreso automático a un territorio de libertad, ya que la menor exposición a la policía argentina convive con el régimen migratorio, la racialización de las identidades latinoamericanas, las barreras lingüísticas y la ausencia de redes próximas. Correa recuerda que durante cuatro años debió presentarse periódicamente ante Migraciones sin saber si sería detenida o deportada, una incertidumbre que la obligaba a “prepararte psicológicamente y despedirte por si pasaba algo cada vez que ibas” (Correa, citada en Ramos, 2025, sección “El exilio en Estados Unidos”, párr. 4). La vida cotidiana quedaba organizada por una espera administrativa capaz de interrumpir cualquier proyecto.

Una diferencia visual atraviesa esta parte del libro y permite reconocer ese desajuste sin necesidad de explicarlo de manera constante. Las fotografías tomadas en Argentina suelen mostrar interiores domésticos, fiestas, reuniones y escenas compartidas, mientras que las imágenes de Nueva York se ubican mayormente en exteriores, donde Correa aparece sola o separada de las redes que antes sostenían la vida cotidiana. No se trata de una regla absoluta, aunque la reiteración produce una gramática en la que la casa y el grupo quedan asociados con la vida anterior, mientras la calle extranjera se presenta como un espacio que debe ser aprendido. Esta oposición no idealiza las escenas argentinas, atravesadas también por la persecución, pero deja ver que el exilio modifica la proximidad de los vínculos, la posibilidad de recurrir a otras compañeras y hasta las condiciones en que una fotografía puede ser tomada.

En la entrevista realizada en abril de 2025, Correa definió la experiencia migratoria mediante la idea de una “división”, un “estar dividida entre acá y allá” que no se resuelve con el paso del tiempo (María Belén Correa, comunicación personal, abril de 2025). La formulación evita imaginar el exilio como un traslado concluido, en el que un territorio reemplaza de manera definitiva a otro, y permite pensarlo como una pertenencia escindida que persiste incluso cuando la situación jurídica se estabiliza. Una remera que articula las palabras Belén, Utopía, New York y Argentina funciona, dentro del libro, como una cartografía afectiva portátil, ya que reúne lugares y nombres que no terminan de coincidir. Esa división alcanza también la identidad militante, porque la experiencia acumulada por Correa dentro de la Asociación de Travestis Argentinas pierde eficacia inmediata en un escenario donde las organizaciones, los lenguajes y las jerarquías del activismo son diferentes, y donde las mujeres trans latinas ocupan lugares marginales.

El pliego que reúne el registro de un evento de la organización SOMOS con una tarjeta de la Asociación de Travestis Argentinas condensa el contraste entre dos experiencias políticas. La tarjeta de ATA remite a una militancia construida mediante vínculos próximos, acciones callejeras, denuncias contra la policía y redes de supervivencia, mientras que el evento en Estados Unidos introduce una escena más formalizada, atravesada por procedimientos institucionales, acreditaciones y lenguajes específicos. Al colocar ambos materiales en una misma secuencia, el libro muestra que el desplazamiento territorial también obliga a traducir la identidad activista, porque el reconocimiento acumulado en un espacio no se traslada automáticamente a otro y cada intervención debe reconstruir sus interlocutores, sus alianzas y sus formas de legitimación.

Hacia el final de la sección comienzan a aparecer escenas de organización que modifican el sentido de la soledad inicial, entre las cuales la fundación de la Red Latinoamericana y del Caribe de Personas Trans en 2004 ocupa un lugar central. Conviene evitar, sin embargo, una lectura celebratoria que convierta el exilio en condición necesaria del activismo transnacional, ya que la red se comprende mejor como una respuesta a la dispersión de experiencias latinoamericanas y a la necesidad de construir una interlocución propia dentro de espacios donde las mujeres trans migrantes estaban subrepresentadas. En lugar de borrar la vulnerabilidad que atravesaba la vida de Correa, esta articulación nace de ella y transforma una situación de desajuste en la posibilidad de establecer vínculos políticos a escala regional. La migración no interrumpe el activismo, aunque lo obliga a modificar sus lenguajes, sus alianzas y su territorio.

Esta continuidad también ayuda a comprender la relación posterior de Correa con el Archivo de la Memoria Trans, fundado en 2012 mediante el reencuentro de sobrevivientes dispersas dentro y fuera de Argentina. Fotografías, cartas y relatos habían sido conservados durante años de mudanzas, separaciones y exilios, por lo que el desplazamiento no constituye un episodio externo al archivo, ya que forma parte de las condiciones materiales que dispersaron las memorias y, más tarde, de las redes que hicieron posible reunirlas. Las publicaciones del Archivo trabajan sobre esa distancia y la convierten en una forma de narración colectiva, donde una imagen personal puede incorporarse a una historia común sin perder su singularidad. En *Belén, María Belén*, la experiencia neoyorquina se vuelve legible desde ese presente archivístico y abre preguntas sobre otras travestis que también debieron irse, circular o construir comunidad lejos de sus lugares de origen.

Las últimas imágenes del tramo neoyorquino reactivan signos vinculados con la argentinidad, especialmente mediante la figura de Eva Perón, a quien Correa encarna en shows y eventos durante un momento de renovada circulación global de su imagen después de la película protagonizada por Madonna. La elección no puede reducirse a una imitación escénica ni a un gesto nostálgico, porque Evita se convierte en un repertorio disponible para elaborar una identidad nacional desde el exilio y para intervenir sobre una figura central de la cultura política argentina. La performance permite volver a un país al que Correa no podía regresar físicamente y, al mismo tiempo, introducir un cuerpo travesti dentro de una iconografía nacional que había reservado sus formas legítimas de feminidad y ciudadanía para otros cuerpos.

La Evita travesti no reproduce de manera estable un emblema nacional, porque lo desplaza hacia escenarios nocturnos, migrantes y sexo-disidentes de Nueva York. Correa ha explicado que construyó el personaje mediante el estudio de los gestos y de las imágenes de Eva, guiada por la idea de que “dentro del teatro, si vos mantenés la ilusión y te lo creés, el resto se lo cree” (Correa, citada en Ramos, 2025, sección “Belén y Evita”, párr. 7). El recorrido que comienza con una fotografía urbana obstruida y con la recuperación del pasaporte termina, de este modo, en una escena donde ella produce deliberadamente su propia visibilidad e interviene en los signos de la nación. No se trata de una superación definitiva de la precariedad, porque la condición de asilada, activista y performer permanece reunida en una biografía atravesada por la necesidad de sobrevivir. La performance no cancela la división entre acá y allá, aunque ofrece una forma pública de habitarla.

**Conclusiones**

El análisis de *Belén, María Belén* permite afirmar que el exilio travesti en democracia se representa mediante una combinación de documentos burocráticos, fotografías personales, objetos y escritura autobiográfica cuya heterogeneidad impide reducir la experiencia a una sola clave. El pasaporte hace visible la violencia estatal que precede a la salida y los procedimientos que regulan la permanencia en otro país; las fotografías en exteriores registran la soledad, el aprendizaje urbano y la fragilidad de los vínculos; las credenciales militantes muestran la dificultad de trasladar una trayectoria activista a un escenario con otras reglas; y las imágenes de Evita elaboran una pertenencia nacional que ya no depende de habitar el territorio argentino. El montaje reúne esos materiales sin borrar sus tensiones y permite que el exilio aparezca como una experiencia afectiva, política y documental, alejada tanto de la celebración de la migración como de una representación exclusivamente victimizante.

La principal contribución del fotolibro consiste en inscribir esta trayectoria dentro de las memorias del pasado reciente y mostrar que la persecución travesti no concluyó con la recuperación democrática, porque sus efectos alcanzaron los cuerpos, los documentos, las economías, los vínculos familiares y los desplazamientos. Al ordenar materiales conservados a lo largo de aquella experiencia, la publicación enlaza violencia, supervivencia y acción política, y muestra que el exilio, lejos de constituir un vacío entre dos momentos de militancia, fue un tiempo activo de reconfiguración. La fundación de la Red Latinoamericana y del Caribe de Personas Trans expresa esa continuidad bajo una nueva escala, mientras el Archivo de la Memoria Trans transforma la dispersión en una forma de narración colectiva. Las fotografías de Correa hablan de una trayectoria singular, pero también abren preguntas sobre otras travestis que abandonaron Argentina y sobre las redes que sostuvieron sus vidas, mostrando que la vida colectiva no desaparece cuando cambian los territorios, porque vuelve a reunirse mediante imágenes, documentos y organizaciones que atraviesan las fronteras.

**Referencias Bibliográficas**

Archivo de la Memoria Trans y Cesura. (2025). *Belén, María Belén*.

Azoulay, Ariella. (2008). *The civil contract of photography*. Zone Books.

Berkins, Lohana. (2003). Un itinerario político del travestismo. En Diana Maffía (Comp.), *Sexualidades migrantes. Género y transgénero* (pp. 127–137). Feminaria Editora.

Berkins, Lohana, y Fernández, Josefina (Coords.). (2005). *La gesta del nombre propio. Informe sobre la situación de la comunidad travesti en la Argentina*. Ediciones Madres de Plaza de Mayo.

Bugnone, Ana, y Macioci, Victoria. (2023). El Archivo de la Memoria Trans. Imágenes de un archivo instituyente. *Runas. Journal of Education and Culture, 4*(8), 1–28.

Carbajal, Mariana. (2004, 16 de diciembre). Asilo a una travesti. *Página/12*. https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-44911-2004-12-16.html

Cutuli, María Soledad. (2012). Antropología y travestismo. Revisando las etnografías latinoamericanas recientes. *Sudamérica. Revista de Ciencias Sociales, 1*(1), 161–181.

Díaz Muñoz, Consuelo. (2025). El Archivo de la Memoria Trans Argentina y los espacios liminales del libro. Apuntes para una lectura de *Si te viera tu madre…* *Estudios Avanzados*, 43, 215–238.

Macioci, Victoria. (2025). La potencia de la imagen en Internet. El caso del Archivo de la Memoria Trans. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 258, 239–256.

Macioci, Victoria. (2026). *Archivar para resistir. Prácticas trans-archivísticas y memoria travesti en Argentina (2012–2025)* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata].

Ramos, Agustina. (2025, 7 de septiembre). Belén, María Belén: fotolibro sobre la fundadora del Archivo de la Memoria Trans. *Tiempo Argentino*. https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/belen-maria-belen-fotolibro-sobre-la-fundadora-del-archivo-de-la-memoria-trans/